

Deja que el vino fluya como fluye el Danubio

Автор(и): Растителна защита
Дата: 14.02.2022 Брой: 2/2022



Hoy celebramos a Trifón Zarezan – el Día de los Viticultores y el Vino. Durante siglos, el 14 de febrero en todas las regiones de Bulgaria, se podan las viñas y se preparan mesas festivas especiales en honor al santo. Todos los viticultores, taberneros y jardineros celebran.

A mediados de febrero es el período del calendario en que nos despedimos del invierno y damos la bienvenida a la primavera y al renacer de la vida. También asociamos este período con la fiesta de Trifón Zarezan – una maravillosa costumbre relacionada con las primeras labores agrícolas realizadas en las vides y dedicada a San Trifón, el patrón de los viticultores y vinicultores. Cultivar uvas y elaborar vino no es solo una tradición centenaria en suelo búlgaro, sino también un arte dedicado al amor por este cultivo agrícola.

La tradición dicta

En este día, las mujeres deben hornear pan fresco, decorado con figuras de masa en forma de hoja de vid o racimo de uvas, y cocinar una gallina rellena de arroz o bulgur. Con aperitivos en sus bolsas y vino robusto en sus frascos, jóvenes y mayores parten hacia los viñedos para realizar la poda con la navaja de vid, que ha sido previamente limpiada y bien afilada. Interesante es también la práctica con los sarmientos que, junto con la poda, el derramamiento de vino y las bendiciones, son un atributo importante de la fiesta. Normalmente se dejan en el viñedo para que la „abundancia no se aparte“ de él. En el norte de Bulgaria, en los pueblos a lo largo del Danubio, los sarmientos se arrojan al río para que el vino fluya como fluye el Danubio. Uno de los sarmientos siempre se teje en una corona, que se coloca en la gorra, alrededor de la cintura o sobre el hombro. La „corona“ del Rey de los Viticultores también está hecha de sarmientos de vid.

Después del ritual de la poda, se rocían las vides y los presentes se obsequian mutuamente con el vino que han traído. Con coronas de ramitas de vid y canciones en los labios, regresan a sus hogares y continúan regocijándose en la fiesta.

El ritual completo con el que se celebra a Trifón Zarezan se observa solo en las regiones donde la viticultura está desarrollada. No obstante, la costumbre se ha convertido en una fiesta tradicional de febrero, esperada con ansias por todos, para disfrutar del buen vino y anhelar un año agrícola saludable.

Trifón Zarezan es también el día en que deseamos una buena cosecha durante el año, fertilidad, y bendecimos los viñedos con: "¡Que haya abundancia! ¡Que rebose por los umbrales!"